

# EL HOMBRE QUE SE SUICIDÓ EN LA CALLE DE YUNGAI

El Sabado que pasó  
Lestores, doi a saber  
Un hnmbre por su querer  
La vida se la quitó.

Este crimen admirable  
Ha causado gran espanto  
Con un entusiasmo tanto  
Se encuentra la jente afable.

Hacia tiempo bastante  
Que se encontraba en el norte  
Sin saber que su consorte  
Vivia con otro amante.

A rodar tierras salió  
Por ver si hacia su suerte  
Sin pensar de que la muerte  
La guadaña le enterró

El se hallaba en la buena  
Porque encontró su fortuna  
I el dia menos pensado  
Quedó mirando a la luna.

En la noche se llevaba  
Pensando él en su mujer,  
Si en donde está agregada  
Si le darán de comer

Un dia estando durmiendó  
Traquilo alegre y risueño

Mi mujer dijo en el sueño  
El gorro me está poniendo.

Tan presto que despertó  
Arregló todas sus cosas  
I se embarcó en el vapor  
Con una furia espantosa.

Habiendo llegado a Chile  
Se desembarcó en el puerto  
En busca de su mujer  
Anduvo el mui aspierto.

Se dice que en la posada  
En donde el se alojó  
A su mujer con su lacho  
Abrazados los pilló

Al verlos durmiendo juntos  
Como un león se enfureció  
Con un revolver cargado  
Un balazo se pegó

Al fin la sangre corria  
Dicen los que presenciaron  
Su cadáver yerto y frio  
A la morgue lo llevaron.

JAVIER JEREZ

Ver lira completa